**Acerca de este libro**

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

**Normas de uso**

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

**Acerca de la Búsqueda de libros de Google**

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

8005. a. 5.

Digitized by Google

# ORACION PATRIOTICA

*QUE PRONUNCIÓ*

El C. Lic. Juan Wenceslao Barquera.
Socio que fuè de la junta secreta de los Guadalupes

*El* 16 *de septiembre de* 1825 *por encargo de la junta cívica, reunida en esta capital con el preciso objeto de celebrar con la debida solemnidad el primer grito de libertad en el Pueblo de Dolores, hoy Villa de Hidalgo, el* 16 *de septiembre de* 810 *por los primeros hèroes de la pàtria.*

MÉXICO: 1825.
*Imprenta de la federacion, en Palacio.*

Digitized by Google

BRITISH MUSEUM

48.
6. 21.
106.

Digitized by Google

*Haec aevi mihi prima dies, haec limina vitae.—*
*Statius.*

¡Qué objeto tan sublime, mexicanos, os ha reunido hoy en este lugar, llenos del jubilo patriotico, que sabe inspirar en los pechos generosos el sacrosanto fuego de la libertad! Si en otro tiempo el pueblo romano se convocaba para dictar sus leyes en la plaza pública con la gloria y magestad de un pueblo rey, hoy vosotros con la misma investidura os habeis reuni-



Digitized by Google

do para celebrar con el himno del triunfo el fausto nacimiento de vuestra independencia y libertad. Vosotros os congratulais en la creacion de unas leyes sabias y justas que os han dado un nuevo ser político, y cuya observancia os hará siempre respetables y felices.

Cuando el orador del pueblo, cuyo lugar ocupo en este momento, por el honor particular que se me dispensa, presente á sus contemporaneos allá en las futuras generaciones el cuadro sublime de la época que hoy celebrais con tanto entusiasmo, llenará de una admiracion silenciosa los espíritus de la posteridad. Esta elevará sus votos de gratitud á la mansion de los inmortales, y allí ofrecerá al Ser eterno el omenaje,

Digitized by Google

que le es debido, haciendo resonar los gloriosos nombres de sus libertadores,

Nosotros, pues, con mas razon, que hemos sido testigos de sus virtudes, de su constancia y de su valor: que aun miramos entre nosotros á los dignos sucesores de sus glorias, y cooperadores de nuestra redencion: que aun resuena en nuestros oidos el grito venturoso, que fué la primera alarma contra nuestros opresores. ¿Como no hemos de esplicar la sublimidad de sentimientos que nos inspiró siempre la voz de nuestros héroes?

No ha mucho tiempo, ciudadanos, que nuestro amor y gratitud depositaron sus restos venerables en ese templo augusto de la santidad increada, para eternizar la memoria de sus vir-

Digitized by Google

tudes, y hoy sus manes sacrosantos se levantan del abismo de los sepulcros para congratularse con nosotros en el fruto opimo de sus heroicos sacrificios, y para mesclar los jubilos de los inmortales, con el alegre cantico del mexicano libre.

Si heroes bienaventurados, Hidalgo, Allende, Aldama, Abasolo, Balleza, y vosotros todos los que en este mismo momento deliberavais hace quince años en el pueblo de Dolores sobre la suerte de nuestra pátria para sacarla del fango de la servidumbre ¡Salve mil veces..!

Vosotros sois los que con el primer grito de independencia, que resonó por todos los ángulos de nuestro continente; disteis tambien el primer golpe de destruccion á la cadena en-

Digitized by Google

vejecida de la esclavitud colonial que nos oprimía. Vosotros los que desenvainando por primera vez la espada de la justicia, para sostener los derechos de vuestros conciudadanos ultrajados por tantos siglos de barbarie, hicisteis bambalear el trono de los tiranos que se pusieron pálidos al escuchar el grito magestuoso de libertad. A vuestro ejemplo se prepararon los pueblos para llevar al cabo tan magnifica empresa, lanzandose con entusiasmo por los caminos angustiosos y sangrientos que habeis marcado con vuestros sacrificios cruentos, y de ignominia. Gloriaos en horabuena, héroes respetables, en el afecto y gratitud de vuestros conciudadanos libres, que hoy tributan el debido omenage á vuestras virtudes.

Digitized by Google

Si ciudadanos: vosotros habeis sido testigos del grandioso cúmulo de sucesos que llenan la historia de estos quince años desde el primer grito de libertad en el pueblo de Dolores. Es verdad que los errores consiguientes al estado de abyeccion en que nos hallabamos, retardaron el triunfo de la virtud de nuestros primeros héroes. ¿Pero quien no consideró la notable desigualdad de situaciones en que se hallaban los pueblos, avasallados é inermes, luchando con un poder establecido de muchos años; fuerte, y unido á merced del funesto prestigio de la supertición y la ignorancia? ¿Quien podría contrastar de un solo golpe el empeño de un despotismo provocado en el encarnisamiento y el orgu-

Digitized by Google

No mas ciego y barbaro que solo tenía ejemplo en los españoles mismos, cuando se apoderaron de estos paises por el derecho llamado de conquista? ¿Como un monstruo de estos tamaños, podría escuchar los clamores de la razon, cuando desde que pisó estos paises con planta venenosa, lo libra todo á la fuerza, á la temeridad, á la intríga y á la codicia?

Nuestros enemigos, acostumbrados á dominar con un orgullo de caracter, lo sostuvieron en todos los lances de nuestra gloriosa lucha, asi como lo sostienen hoy negandose á los principios mas sagrados de la razon, aun despues que la nacion mas poderosa de la Europa, la mas filantropica é ilustrada, nos ha reconocido en



Digitized by Google

el rango de los pueblos libres y soberanos que honrará un con el tiempo á la especie humana, por los sanos principios de libertad que hemos adoptado. Aquella conducta absurda de nuestros enemigos fue la que provocó los sangrintos choques de la servidumbre con la libertad, la que dió pábulo á las calamidades reciprocas entre individuos de una misma familia, y la que hizo despedazarse á los hermanos entre si, agitados por el fuego de la discordia, y la venganza mas atroz.

Nuestros libertadores, trabajaron sobre manera para dar cierto órden á los mismos desórdenes consiguientes á todo sacudimiento político: la moderacion innata de los mexicanos, resplandecia en todas sus pro-

Digitized by Google

videncias angustiadas; pero los genios infernales de la discordia, se dieron mucha prisa para multiplicar los incendios Aparecieron al mismo tiempo los Venegas, Callejas, y Trujillos para oprovio de los españoles, é ignominia de los americanos, sin otras instrucciones políticas, que el arte funesto del asesinato público, y asi ultrajaron los derechos mas sagrados de la naturaleza y la razon negándose á prestar oido á nuestros caudillos.

Vosotros, generosos mexicanos, habeis sido testigos de esos errores tan costosos á los dos mundos. Bien tendreis presente que los patriotas de Dolores, unidos con los de Guanajuato, Valladolid y otros pueblos, descendieron como el torrente del desierto, hasta el fa-

Digitized by Google

moso monte de las Cruces. Allí se presentaron con la oliva y la espada, confiados mas bien en la justicia de su causa que en las fuerzas desórdenadas de unos pueblos en masa. Ellos marchaban llenos de valor y de entusiasmo; pero visoños en los combates que no conocian, y escasos de los recursos propios para hacer respetar las fuerzas populares, solo los guiaba el candor y la inocencia.

En aquel mismo paso, y antes de ser oidos por los gefes opresores, se encuentran con la resistencia loca, y temeraria del inmoral Trujillo, que acobardado con los primeros ensayos del ardor mexicano, deja tendidas en el campo las tropas alucinadas que le seguia y sal-

Digitized by Google

va su individuo en la velocidad de su terror.

Nuestro ejército popular, lejos de haver aprovechado aquel escarmiento, y sorpresa, solo abanza sobre cadáveres enemigos hasta los límites del valle mexicano: nuestros caudillos esplican desde allí su intencion justa, y manifiestan sus planes de fraternidad y de paz al visir Venegas. Pero este, con el arrojo propio de un caribe, trata de rebelde á una nacion en masa, ultraja á sus parlamentarios, y declara que no son dignos de ser tratados como hombres los que osaron reclamar los derechos de la razon y la justicia.

Ecsasperados los animos con aquella repulsa insultante, se ecsita en ellos la alarma, y el espíritu de resistencia; y lo que

Digitized by Google

debia limitarse a las discuciones de la razon con arreglo á los acsiómas de derecho público que ya alumbraba á los españoles en su famosa lucha con el usurpador de córcega, degeneró por la protervidad de los mandarines del despotismo, en la guerra civil mas desastrosa que pudieron sufrir los partidos fratricidas, mas encarnizados.

La sangre de los mártires de la libertad inundó entonces los campos mexicanos: pero en el instante renacian los herederos de su constancia heroica, vengadores de su infortunio. Los Morelos, Matamoros, Bravos, Victorias, Guerreros, Galeanas, Torres, Trujanos, y otra serie de patriotas, impavidos y valientes, sostu-

Digitized by Google

vieron por muchos años el espíritu de los Hidalgos y los Allendes. Pero los desastres, la obcecacion de nuestros tiranos, y la conducta suspicaz de las córtes españolas que nos anunciaban en sus proclamas y folletos, que ya habia pasado el tiempo del despotismo, que no seríamos juguete de los vireyes, y que eramos iguales en derechos y libertad á los habitántes de la peninsula, aumentaron por momentos las calamidades recíprocas. Asi es que al mismo tiempo que se nos hacian tan solemnes promesas, se fulminában guerras, y esterminios contra la inocente America: se lanzaban sobre nosotros los astutos atizadores de la discordia, y los bárbaros asesinos que acabasen con la genera-

Digitized by Google

cion presente. Es verdad que la mayor parte de estos quedaron sepultados en nuestros cámpos para fertilizar el árbol de la libertad, pero su atroz conducta, dejó escandalisada á la humanidad, á la religion, y hasta al mismo libertinage.

Ah ciudadanos: yo os recordaría en este momento las terribles escenas que precedieron al dia feliz de nuestros triunfos; pero no es tiempo ya de inculpaciones odiosas. Nos hemos dado el obsculo de paz, y hemos jurado ser virtuosos, porque juramos ser libres. Aquellos males eran precisas consecuencias de toda revolucion. Los crímenes se multiplicaron en represalias sangrientas, y el colorido que daran siempre en el cuadro de nuestra historia, conmoverá

Digitized by Google

justamente los corazones sensibles; pero en todos ellos no advertirá el filosofo mas que un cúmulo de sucesos fuertes conque una providencia eterna trazaba el destino del nuevo mundo.

Si, mexicanos, á nadie podemos culpar decisivamemte de esos horrores que siguieron al sacrificio de nuestros primeros héroes: todos son conformes con los designios de la alta providencia que los permitia en la serenidad de su gloria, para preparar con ellos el mayor bien que podiamos desear, para el establecimiento de nuestra pátria. Escrito estaba en libro celestial de los destinos humanos, que las americas españolas habian de aparecer algun dia en el mundo político, como unas na-



Digitized by Google

ciones respetables, cuya marcha magestuosa habia de renovar los dias de Atenas y de Roma, y habia de preparar la libertad al viejo mundo con la ruina de los tiranos.

¿Y como podia esto verificarse, si no se criaban ejércitos, y se formaban en los combates, para apoyar despues el poder y magestad de las leyes que debian constituir á la nacion, defendiendola de las agresiones esteriores? ¿como podian respetarnos nuestros enemigos si no esperimentaban la energia de nuestros brazos, la bravura de nuestros pechos y la ingeniosa diligencia para proporcionarnos los recursos mas dificiles de que careciamos para batirnos en una lid tan desigual.

Necesario era pues, que en

Digitized by Google

la escuela del infortunio, aprendiesemos el arte de sufrir, de triunfar y de ser felices. Necesario era que pasaramos por esos caminos sangrientos para renacer despues al nuevo rango de magestad y de gloria que hoy disfrutamos, temidos de nuestros enemigos y respetados de nuestros amigos, cuya generosidad se apoya en nuestra moderacion y nuestras virtudes. He aqui cumplidos los designios de la alta providencia, cuyo germen se admira en aquel primer grito de nuestros primeros héroes, cuyo desenrollo progresó en ese abismo de calamidades, y acabó de perfeccionarse en la calma de las pasiones y de los partidos que sucedió despues.

Si, ciudadanos en aquella

Digitized by Google

aparente tranquilidad, que tanto alagó á nuestros opresores, prócsimos á cantar el himno del triunfo, fué donde mas se esmeró la sábia providencia para conducirnos suavemente al templo de la libertad, despues de tan horrorosas borrascas. Los perjurios impios del ingrato Fernando, llevaron á España el trastorno de los principios liberales volviendo á abismar en la servidumbre á los mismos que lo habian libertado de la opresion del monstruo de la Francia, y con aquellos sucesos escandalosos, se empeoró al parecer la causa de los americanos. En tales circunstancias, se presenta en nuestrás tierras el memorable Ruiz de Apodaca cuya astucia é hipocrecia lograron paralizar nuestra revolucion; y ya no queda-

Digitized by Google

ba mas que la amarga memoria de nuestros infortunios, el desaliento de los falsos patriotas, y aquel llorar continuado de los valientes. Pero nunca se ecstinguió ni podrá jamás estinguirse en los pechos mexicanos el fuego santo que habia encendido el grito de Dolores; ni menos arredró el valor y constancia de los Guerreros y Victorias, fieles depositarios de aquella preciosa semilla que habia de fructificar en su perfecta maduréz, regada con la sangre de tantos mártires que la habian fecundado.

No hay duda: el momento llega: los hados se compadecen de nuestro abatimiento: vuelve á aparecer en la Península la refulgente luz de la libertad para consolar los ánimos abati-

Digitized by Google

dos en ambos emisferios, y asi como el espíritu de los Lacis Minas. y Porlieres, salió del hondo de los sepulcros para animar á los ejércitos destinados á la ruina de las américas, convirtiéndolos á la gloria de su pátria; asi en los tostados climas del sur de México, volvió á resonar el grito de los Hidalgos y Allendes, para consumar la grande obra que se habia comenzado en los campos de Dolores.

Aquel clamor sublime que en otro tiempo conmovió al nuevo mundo, llenando de terror á los tiranos, volvio porfin á resonar en Iguala, purificado del veneno conque lo habian inficionado los partidos, y la discordia. Las sagradas bases en que se apoyaban los pla-

Digitized by Google

pes de la independencia, unió como por un encanto misterioso los ánimos de los mexicanos, y sin distincion de origen, ni de opiniones, se dan el ósculo de paz todos los habitantes del Anahuac. y se levanta un ejército trigarante proclamado como libertador con el voto general de todas las clases de la nacion. Un fuego electrico se apoderó de todos los corazones: la fraternidad, y la justicia. preceden á los triunfos. y mientras los enemigos reducidos al recinto de la capital, se destruyen y enervan, con la disciden-cia de sus gefes, depuesto el último virrey de México, y sustituidole el intruso Novella, aparece un génio de libertad y filosofia, en el grande O'donojú, que calmando los furores de

Digitized by Google

aquella hidra rabiosa. preparó los triunfos de la paz, de la humanidad, y de la justicia de una nacion ofendida.

Marcha por fin el ejército trigarante al seno de la capital del nuevo mundo, y los patríotas de la primera época, cantan el himno del triunfo unidos con los gefes trigarantes, como que era una la causa, unos los sentimientos, una la fuerza, y una la gloria que habian obtenido para su pátria. Las legiones aguerridas en los anteriores combates, fijan para siempre el estandarte de la independencia en esta hermosa capital: levantan el templo de las leyes nacionales, y consuman por último la ruina de la tiranía.

Esta furia del infierno, sale por fin de nuestros venturosos

Digitized by Google

climas, acompañada en su pesado carro, de los génios de la discordia y de la muerte, para ocultar su rábia en las cabernas de Ulua. A pesar de sus furores, y de sus tentativas para dejar entre nosotros el virus de la discordia, sus conatos fueron vanos é inutiles, pues que no han servido sino para corroborar mas nuestros triunfos, consolidar nuestra independencia, y dar un impulso mas enérjico á nuestra libertad, como se advierte en las instituciones politicas que hemos adoptado tan conformes á nuestro génio y necesidades.

Asi lo ha dispuesto el Dios de nuestros destinos que nos prestó desde un principio una mano bienechora para que nos derigiese en los pasos mas difíciles de nuestra libertad, re-



Digitized by Google

moviendo los obstaculos que se nos han opuesto, cuando no por la malignidad de nuestros enemigos ocultos, por la falta de prevision y de cautela entre nosotros.

Gran Dios, hacedor supremo del universo! ¡Árbitro eterno de la suerte de las naciones, permitid que el mexicano libre pueda ya entonar con labio puro el cántico debido á vuestra omnipotencia, porque disponiendo con fortaleza los medios de adquirir nuestra libertad, la hemos logrado en la suavidad de los fines, y ya tenemos patria, leyes, libertad é independencia. Asi os bendigan todas las inteligencias que salieron de vuestro seno como destellos brilladores de vuestra divinidad increada!

He mexicanos, nada tene-

Digitized by Google

mos que desear: hemos conseguido cuanto se propusieron nuestros primeros caudillos de nuestra libertad é independencia en el memorable grito de Dolores. Pero nada habríamos hecho sino seguimos con inalterable constancia, la marcha magestuosa que hemos comenzado. Nuestros enemigos nos acechan vigilantes, para volvernos al yugo, de que nos hemos librado, é introducir entre nosotros la desoladora discordia que retardó tantos años nuestra felicidad. Los tiranos coligados contra la libertad de los pueblos, no buscan mas que la ocasion de echarse sobre nosotros, preparando sus caminos con las intrigas mas viles que pueden presentarse á su agitada imaginacion. Ellos en verdad procuran su ruina sin

Digitized by Google

conocerlo, y á nosotros toca coadyubar á su esterminio con nuestras virtudes, y estender de esta manera el germen precioso de la libertad por todos los confines del universo.

Esto lo conseguiremos mas que con la fuerza, con la union, la virtud, el respeto á las leyes que hémos dictado nosotros mismos por medio de nuestros representantes, y con no confundir jamas la santa libertad con la venenosa licencia.

Respetemos ante todas cosas la religion nacional con la practica de las virtudes evangelicas, abjurando las tortuosas macsimas de la superticion, que la ha hecho servir para paliar nuestros vicios nuestra ambicion y nuestra codicia. Amemos á todos los hombres sea cual fuere

Digitized by Google

su origen, y su creencia; nuestra religion por su candor y beneficencia, es la que mas interesa al corazon humano en todos sus estremos, pues que no comprehendiendo otros preceptos que los de la naturaleza misma, ilustrados por la revelacion divina, ella debe ser con el tiempo la religion universal de todos los pueblos y naciones, porque ella es el consuelo y la vida de los espíritus racionales. Ella la que primero ha establecido la igualdad ante la ley, y la que dejando en libertad al ser que piensa, ha sansionado las maximas mas puras y dichosas de las sociedades humanas. El hombre no ha nacido para arrastrar una ecsistencia desgraciada, y tributar omenages á los tiranos; sino para procurar su felicidad

Digitized by Google

con el uso de esa razon libre-conque le dotó el cielo para guiarle francamente en los caminos de la vida.

¿Queremos tener para apoyo y gloria de nuestra nacion un ejército respetable? pues procuremos que esa clase benemérita que nos ha dado la libertad, este sobradamente honrada, disciplinada, y atendida, inspirandole las virtudes marciales, que consisten en la mas exacta subordinacion á las leyes patrias, y que siguiendo las huellas de nuestros heroicos libertadores sean todos del pueblo; siempre instrumentos de la ley, y nunca de los caprichos y errores del poder.

¿Queremos que se aumente nuestra poblacion, y magnifecencia nacional? dediquemo-

Digitized by Google

nos al trabajo, á la industria, y al estudio de nuestros mas caros intereses: hagamos que nuestras clases menesterosas, salgan del fango de la ignorancia, haciendoles practicar las virtudes economicas de la sociedad, inspirandoles el honor nacional que no conocieron bajo el yugo de la servidumbre.

Abjuremos ese aspirantísmo mortal que tanto enerva nuestros progresos, y no sirvamos á la patria por otro interes que su gloria y prosperidad, abominando al mismo tiempo la perversa manía de subsistir de la subtancia ajena, en el predominio orgulloso que tanto ostentaban nuestros opresores.

Y vosotras, amables mexicanas que tan valerosamente

Digitized by Google

habeis manifestado vuestros sentimientos patrioticos, sin que os arredrase jamas, ni la ignominia, ni la afrenta, ni las prisiones, ni la muerte misma, como lo han hecho tantas heroinas celebres en la carrera terrible de nuestra revolucion, á vuestras acreditadas virtudes pertenece hoy el preparar los caminos de la prosperidad nacional. Vosotras, dando á vuestros tiernos hijos las primeras lecciones de amor á la patria, y odio á la tirania: de fraternidad y beneficencia con todos los hombres justos, sea cual fuere su origen: de horror á la ociosidad, al orgullo y á la ignorancia personal, contribuireis del modo mas glorioso al engrandecimiento de vuestra patria. Porque si las primeras ideas de la edu-

cacion doméstica que diereis á vuestros hijos fueren viciosas, será difícil que puedan ser utiles á la republica.

La junta civica de esos patriotas ilustres que tan francamente se ha reunido para solemnizar este dia de nuestras venturas, se ha encargado ya de proporcionar la mejor educacion á algunos hijos de nuestros ilustres defensores que murieron por la patria. Vedles ahí formando un grupo encantador para las almas sensibles, unidos con esos valientes que se inutilizaron en los combates de la libertad, y con esos desgraciados que antes gemian bajo la servidumbre mas ignominiosa, y ya recobran su preciosa libertad bajo la proteccion del mexicano libre. Unos y otros presentan hoy



Digitized by Google

los primeros ensayos públicos de las virtudes republicanas, que comienzan á descollar para consuelo de la humanidad oprimida y menesterosa.

En fin ciudadanos militares: ilustres defensores de la patria, tributad hoy con el entusiasmo marcial los honores del triunfo á la memoria de vuestros compañeros de armas, que fecundaron con su sangre el arbol santo de la libertad. A vosotros ha confiado la patria la defensa de sus derechos é independencia, y en vuestros brazos vencedores se apoya la magestad de nuestras leyes.

Tened siempre presente que vuestras banderas y estandartes, no llevan ya la marca de la tiranía, sino los gloriosos trofeos de la libertad.

Digitized by Google

Esa aguila triunfadora anunciará siempre á vuestros enemigos, que sois virtuosos y valientes, porque sois mexicanos. Siempre unidos, siempre moderados y fieles observadores de las leyes patrias, vuestra conducta honrará la memoria de vuestros héroes, y la posteridad bendecirá enternecida vuestras grandes acciones, y celebrará como nosotros el 16 de septiembre de 810.

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

BOUND
1944.

Digitized by Google